

*Aportes para desarticular el mito del “grupo”
Modernidad/Colonialidad: disidencias teórico-
políticas*

Esteban Gabriel Sánchez
CEINA(UNS) - CONICET

Marina Verdini Aguilar
CEINA(UNS)- UNISAL

ABSTRACT

This paper analyses the decolonial production of Edgardo Lander and Ramón Grosfoguel. It will focus on a historiographical reconstruction of the characteristics presented by the Coloniality-Modernity network. The methodological approach applied here is that of the History of the Latin-American Ideas. It concludes that the network fractures due to the publication of a political document authored by some of the decolonial intellectuals, who are critics of Nicolas Maduro’s government. These theoretical-political dissidences allow to disarticulate the myth of the Modernity-Coloniality group.

Key words: Decolonial, Grosfoguel, Lander, History of the Latin-American Ideas, Coloniality-Modernity Group.

El artículo efectúa un análisis de la producción descolonial de Edgardo Lander y Ramón Grosfoguel. Se elabora una reconstrucción historiográfica de las caracterizaciones de la Red Modernidad-Colonialidad. El abordaje metodológico se realiza desde la Historia de las Ideas Latinoamericanas. En las conclusiones se muestra que la Red se fractura a partir de la publicación de un documento político emitido por algunos intelectuales descoloniales críticos del gobierno de Nicolás Maduro y que las disidencias teórico-políticas permiten desarticular el mito del grupo Modernidad Colonialidad.

Palabras clave: Descolonial, Grosfoguel, Lander, Historia de las ideas latinoamericanas, Grupo Modernidad Colonialidad.

Introducción

En las presentes líneas nos proponemos, como objetivo general, ampliar el horizonte de la historiografía de los modos de autoafirmación del sujeto latinoamericano. Partimos de un *locus enuntiationis* inspirado por el interrogante propuesto por Arturo Andrés Roig,

¿Dónde se instala entonces nuestra filosofía? Pues, se ocupa de *los modos de objetivación*, es decir, de las maneras cómo un sujeto se objetiva [...] y en tal acto se reconoce y reproduce como tal [...] ahora se pretende rehacerlas desde un sujeto potencialmente creador, entendido como histórico, plural y tránsito de contradicciones (Roig 2011, 169).

A partir de lo dicho por el filósofo mendocino establecemos los objetivos específicos de la presente investigación. En primer lugar, brindar argumentos a fin de desarticular el mito del “grupo” Modernidad/Colonialidad. En segundo lugar, reconstruir una historiografía del enfoque Modernidad-Colonialidad, enfoque que entendemos como una *red*¹ y exponer, consecuentemente, las diversas caracterizaciones que se han hecho de la RMC. En tercera instancia reflexionamos acerca de las disidencias ético-políticas al interior de la RMC con respecto al actual proceso venezolano. Por último, mostramos como dos exponentes de la RMC caracterizan la modernidad capitalista y cómo dicha elaboración teórica impacta en sus posicionamientos políticos.

Para nuestra reflexión utilizamos la metodología de la Historia de las Ideas Latinoamericanas. Desde esta vertiente metodológica las ideas no se encuentran escindidas de la dimensión histórico-social de la cual emergen. Por el contrario, estudiamos las ideas latinoamericanas en función de sus lazos con las circunstancias históricas específicas (Arpini 2003; Cerutti Guldberg 1997; 2009; Roig 2013d) y, consecuentemente, reconstruimos las tensiones singulares, resultantes de la conflictividad política venezolana durante el periodo 2017-2019.

Asimismo, desde este marco metodológico analizamos las ideas como productividad (Sánchez 2022); en otras palabras, esta metodología nos brinda la posibilidad de desarrollar el proceso de disputa tanto en lo político como en la elaboración teórica descolonial. De este modo, construimos nuestra unidad de análisis con formas discursivas que expresan y condensan la historicidad de las conflictividades sociales contenidas en el discurso descolonial; dicha unidad comprende un documento político y una serie de textos académicos. En primer lugar, el documento *Llamado internacional urgente a detener la escalada de violencia*

¹ En adelante nos referiremos a la Red Modernidad/Colonialidad como RMC.

en Venezuela. *Mirar a Venezuela, más allá de la polarización*. En segundo lugar, algunos textos significativos de la producción teórica descolonial de Edgardo Lander y Ramón Grosfoguel. Vale aclarar que la selección de autores y de bibliografía podría ampliarse, incorporando otros referentes de la red y otras obras. Seguimos así la agenda metodológica abierta por Yamandú Acosta quien postula que “sin descuidar otras dimensiones tanto la enunciación como lo enunciado son lingüísticos o discursivos. Es en relación a lo enunciado como unidad de lectura que el historiador de las ideas construye su unidad de análisis” (Acosta 2012, 14).

Red Modernidad/Colonialidad: tensiones y convergencias

Dado que nuestra investigación aspira a presentar, desde una mirada historiográfica, una ‘radiografía’ de la RMC, es menester aclarar que usualmente la misma ha sido entendida en términos de grupo, jerarquizando como cualidad significativa la homogeneidad por sobre las disidencias. En este sentido, el antropólogo colombiano Arturo Escobar considera que las propuestas teóricas desarrolladas desde esta perspectiva, permiten denominar al grupo como un “programa de investigación”, concepto que se inspira en la propuesta de Imre Lakatos sin ceñirse estrictamente a la misma (Escobar 2003). Por su parte los antropólogos colombianos Eduardo Restrepo y Axel Rojas denominan este espacio de investigación como “colectividad de argumentación” entendiéndola como una *inflexión decolonial* que contempla un proyecto tanto intelectual como político (Restrepo and Rojas 2010).

Por otro lado, el sociólogo puertorriqueño Ramón Grosfoguel y el filósofo colombiano Santiago Castro-Gómez se piensan como parte del “Proyecto o Red latinoamericano modernidad/colonialidad” en tanto *giro decolonial* (Grosfoguel and Castro-Gómez 2007). Desde esta perspectiva puede observarse una vinculación sinonímica entre las nociones de proyecto y de red. Sin embargo podemos señalar que el primer término supone un grado de homogeneidad que articula los desarrollos teóricos del pensamiento descolonial latinoamericano. Por su parte la noción de red expresa un grado de heterogeneidad y amplitud, tanto teórica como política, que muestra una discrepancia relativa con respecto a la primera noción. De este modo podemos afirmar que los autores caracterizan de modo ambiguo a la RMC. Actualmente, Castro-Gómez sostiene que:

Más que de un ‘grupo’, quizás deberíamos hablar de una ‘red’ multidisciplinaria de investigadores (hombres y mujeres) que durante todos estos años han venido participando en los debates alrededor de lo que hoy día se conoce como el ‘giro decolonial’. La red se configura poco antes de darse

inicio al ciclo de gobiernos progresistas en América Latina durante la primera década del siglo XXI. Puede decirse, sin lugar a dudas, que el proyecto acompañó los primeros años de este ciclo y contribuyó a su fortalecimiento, sobre todo en países como Ecuador, Bolivia y Venezuela. Tal vez este haya sido uno de sus logros más importantes, pues tanto la red decolonial como los movimientos indígenas, ecologistas y sociales que participaron en el ciclo enriquecieron su vocabulario mutuamente. Destacaría también, como otra de sus mayores conquistas, la formación de un pensamiento feminista decolonial con identidad propia. Nombres tales como María Lugones, Rita Laura Segato, Julieta Paredes, Linda Martín Alcoff, Yuderkys Espinosa, Ochi Curiel y Francesca Gargallo, con todas sus diferencias, se han convertido en referentes del feminismo global (Castro-Gómez 2019, 7-8).

En primer lugar, las palabras citadas nos permiten identificar una revisión que el propio autor colombiano realiza con respecto a la caracterización anteriormente analizada. En este sentido Castro-Gómez utiliza, en la actualidad, la expresión de red para precisar su concepción de la RMC como un espacio compuesto por diversas disciplinas de las Ciencias Sociales. En términos generales la convivencia de trayectorias disciplinares disímiles fue un rasgo característico de la red, convivencia que lejos de resultar un impedimento para su devenir, resultó una cualidad sumamente enriquecedora. En segundo lugar, destaca que la mencionada red se conformó en los años previos al ascenso político de los gobiernos latinoamericanos que impugnaron el neoliberalismo como modelo social. Al mismo tiempo, enfatiza el diálogo llevado adelante entre las propuestas teóricas de la RMC, los movimientos sociales y los mencionados gobiernos, entre los que se nombra al Gobierno Bolivariano de Venezuela. De este modo, el filósofo no señala la existencia de discrepancias tanto en el terreno teórico como en el político y, en consecuencia, no plantea el quiebre de la red. Por último, explicita una valoración positiva con respecto a las elaboraciones de las feministas descoloniales de Nuestra América como un capital teórico propio de la red. En suma, nos interesa destacar la aseveración de Castro-Gómez del término red para describir a la RMC.

Por su parte, Ramón Grosfoguel coincide con el filósofo colombiano y afirma así que la RMC debe entenderse en términos de red. Sin embargo, da un paso más al sostener que nunca fue un grupo dada su heterogeneidad constitutiva en términos disciplinares y políticos. En palabras del sociólogo puertorriqueño:

«Modernidad-Colonialidad» no es un grupo, es una red, nunca fue un grupo, y lo dice un miembro fundador y organizador de muchas conferencias y coloquios que se hicieron en el marco de esa red. Puedo asegurar que fue siempre una red de composición heterogénea y con muchas diferencias

internas. Nunca hubo una comunidad como tal, porque siempre hubo desacuerdos. Discrepancias que, en todo caso, fueron las que finalmente dotaron a la red de cierta creatividad e imaginación, pues cada integrante aportaba con ideas y problemáticas diversas. No obstante, sobre «Modernidad-Colonialidad» se han construido muchos *mitos*, como esa equívoca tendencia a pensar que la red fue un grupo de investigación interdisciplinario que con frecuencia se reunía a debatir ideas políticas para la transformación social del Sur global [...]

Creo que hoy estas discrepancias son más evidentes que nunca. Hay diferencias políticas de fondo, como sucede, por ejemplo, respecto a la situación sociopolítica venezolana. Como es sabido, hay todo un sector de la red «Modernidad-Colonialidad», investigadores muy prominentes en el campo de las humanidades y las ciencias sociales, que han firmado un *documento terrible*, un documento que repite las mismas tesis de la oposición neoliberal de derecha en Venezuela (Grosfoguel 2018c, 31)².

Siguiendo a Grosfoguel sostenemos que la diversidad propia de la RMC resultó en primer lugar un aspecto destacable que, progresivamente, condujo al desarrollo de tensiones irreconciliables. Dichas tensiones resultan, en sentido amplio, de los desacuerdos políticos en torno a la Revolución Bolivariana a partir del acceso de Nicolás Maduro al poder.

A partir de lo expuesto por el sociólogo puertorriqueño sostenemos que la RMC experimentó un quiebre resultante del nivel de conflictividad instalado en su interior que alcanza un punto álgido a partir de la publicación del documento “Llamado internacional urgente a detener la escalada de violencia en Venezuela. Mirar a Venezuela, más allá de la polarización”. Dicho documento fue elaborado por parte de un sector de los fundadores y referentes de la mencionada red. A continuación, analizaremos algunos de sus aspectos más significativos. En síntesis, consideramos atinado caracterizar a la RMC y a los intelectuales³ que la componen en un entramado que adquiere la forma de una red. La imagen de una red da cuenta, tanto de los diversos nodos de

² Las *itálicas* nos pertenecen.

³ Entendemos el rol del intelectual siguiendo a Roberto Follari (Follari 2008) quien se interesa por analizar el papel de los intelectuales – específicamente aquellos enmarcados en diversas instituciones científicas – en relación a su intervención en el espacio público. Sin embargo, tenemos en cuenta que dicho rol ha sido representado por figuras paradigmáticas, tales como: el intelectual orgánico (Gramsci), intelectual comprometido (Sartre), etc. Nos interesa destacar que el rol de los intelectuales no se reduce a las mencionadas expresiones históricas del siglo XX sino que durante el siglo XIX los intelectuales nuestroamericanos desempeñaron un lugar prominente en la producción de las ideas latinoamericanas como así también en los procesos emancipatorios, a saber, José Martí, Eugenio María de Hostos, Francisco de Miranda, entre otros.

articulación entre algunos sus integrantes, como también de las disidencias conceptuales y políticas.

La ruptura de la Red Modernidad/Colonialidad: los rostros de la conflictividad social⁴ venezolana en el 2017

El documento mencionado fue publicado de manera virtual el día martes 30 de mayo de 2017 a través del blog *Llamado internacional Venezuela*⁵. El texto, cuya extensión no supera los diez párrafos, contó con adhesiones provenientes de diversos países de América Latina, Europa, África y Asia. Entre quienes brindaron su apoyo a la propuesta se encuentran figuras significativas del pensamiento descolonial como Aníbal Quijano, Edgardo Lander, Walter Mignolo, Arturo Escobar, Catherine Walsh, Zulma Palermo, María Eugenia Borsani, Pablo Quintero, entre otros. Así, un importante grupo de firmantes se nucleó en torno a un documento que condensa un *universo discursivo* complejo y expresa el nivel de conflictividad de la sociedad venezolana. Por lo tanto, comprendemos el documento dentro del *universo discursivo* en el que interviene teniendo en cuenta las tensiones entre el pensamiento descolonial y su coyuntura política.

A partir de nuestra lectura, consideramos que es posible establecer dos ideas rectoras, la existencia de una conflictividad y polarización que conduce a la desintegración del tejido social y, asimismo, el cuestionamiento al rol del Estado con respecto a resguardar los derechos y las garantías constitucionales: “el principal responsable de la situación en Venezuela – en tanto garante de los derechos fundamentales – es el Estado, en manos de las actuales autoridades gubernamentales” (Quijano et al. 2017). Tales ideas ‘vertebran’ el texto y en relación a ellas se establecen tres núcleos problemáticos: el diagnóstico de la coyuntura política, la atribución de responsabilidades y la (presentada como) propuesta superadora.

Con respecto a la coyuntura se señala la existencia de una “incontrolada situación de violencia política y social” (Quijano et al. 2017) signada por el desconocimiento de los DD.HH y, consecuentemente, las detenciones

⁴ Entendemos conflictividad social en los términos propuestos por Roig, es decir “en cuanto hecho social y a nivel del ‘universo discursivo’ (es decir, la totalidad de los discursos actuales o posibles de una sociedad dada en un momento dado, o a través de sucesivos momentos y que no se reduce a un ‘universo mental’, sino que es algo más rico y complejo, es un ‘universo semiótico’) la existencia de formas discursivas opuestas, las que se muestran, por lo general, como ‘discurso’ versus ‘anti-discurso’ y junto con ellas la presencia de expresiones o manifestaciones simbólicas de valores equivalentes” (Roig 2013a, 196).

⁵ Disponible en: http://llamadointernacionalvenezuela.blogspot.com/2017/05/llamado-internacional-urgente-detener_30.html

arbitrarias, la tortura y muerte de disidentes políticos. A ello, se suma una crisis económica que coarta el acceso de la población a alimentos y medicamentos. De este modo, si bien “los rostros del conflicto venezolano” (Quijano et al. 2017) son diversos, la causa es precisa y radica en “un gobierno cada vez más deslegitimado, con marcados rasgos autoritarios” (Quijano et al. 2017). Se trata entonces de un “régimen totalitario” (Quijano et al. 2017) que se ha fortalecido, en parte, gracias al “apoyo incondicional de ciertos activistas e intelectuales” (Quijano et al. 2017).

Asimismo, el diagnóstico presentado y las causas del mismo son analizados en relación a tres problemáticas en las que nos detendremos brevemente: el imperialismo, la democracia y el rol de los intelectuales en el contexto actual. Con respecto a la primera cuestión, en el escrito de ruptura de la RMC se afirma conocer la realidad geopolítica regional y global y, en consecuencia, la pervivencia de los intereses estadounidenses manifiestos, por ejemplo, en el apoyo político y financiero que el Departamento de Estado norteamericano ha brindado, desde 2002, a los sectores más extremos de la oposición. Sin embargo, podemos identificar que la centralidad de la enunciación discursiva está puesta en la situación de conflictividad interna de Venezuela que subordina la injerencia del imperialismo como un elemento más del *universo discursivo*. También las críticas hacia el sistema capitalista se encuentran supeditadas a la existencia de una condición mínima e irrenunciable: el respeto por el efectivo ejercicio de una democracia participativa,

la identificación del cambio, aún de la crítica al capitalismo, no puede provenir de la mano de proyectos antidemocráticos, los cuales pueden terminar por justificar una intervención externa, «en nombre de la democracia». Desde nuestra óptica, la defensa en contra de toda injerencia extranjera debe basarse en más democracia, no en más autoritarismo (Quijano et al. 2017).

En este sentido, se sostiene que las decisiones del actual gobierno atentan contra el sistema democrático – desconociendo la división de poderes republicanos; postergando el *referéndum* revocatorio – y alimentan un clima de violencia que se traduce en víctimas fatales. Sumado a ello, se caracteriza a un sector de la oposición como extremista dado que acrecienta la polarización presente. Ante la coyuntura bosquejada, los firmantes se proponen a través del documento, intervenir en la arena política. Encontramos entonces, la conjunción de diversos sectores de la sociedad civil entre los cuáles se incluyen intelectuales y académicos. Este grupo de intelectuales se reivindica como perteneciente ideológicamente a una izquierda democrática que aspira a trascender la polaridad existente a través de un consenso superador. Su

propuesta pretende la conformación de un *Comité Internacional por la paz en Venezuela* y se sustenta en el siguiente compromiso,

con una democracia participativa, lo cual implica elecciones periódicas, ciudadanos en las calles y ampliación de arenas públicas para la toma colectiva y comunitaria de las decisiones; así como con una democracia igualitaria, lo cual conlleva la ampliación de la frontera de derechos, en pos de una sociedad más justa. Por otro lado, tenemos un compromiso con los derechos humanos, el cual coloca la base mínima e innegociable del respeto mutuo, que impide la tortura, la muerte del oponente, la resolución de nuestros conflictos a través de la violencia (Quijano et al. 2017).

A modo de conclusión parcial, podemos reconocer que el lugar de enunciación de los firmantes se focaliza en el nivel de conflictividad al interior de la sociedad venezolana. A su vez, consideran que la actual polarización es resultado de las medidas antidemocráticas tomadas por el gobierno y del accionar de la oposición extremista. En suma, estos intelectuales descoloniales responsabilizan principalmente a la gestión de Nicolás Maduro por el deterioro de las instituciones democráticas. Además, subordinan a ello el impacto del imperialismo y las consecuencias del modo de producción capitalista. Cabe destacar que en la forma de enunciación se evidencia la dimensión ideológica propia del discurso político. Asimismo, entendemos que en el documento se expresa una toma de posición con respecto del Proceso Bolivariano y constituye en sí mismo un acto de intervención en el *universo discursivo* en el que se inserta. En este sentido, Arturo Roig sostiene que,

la lectura de un discurso político no puede reducirse jamás a la lectura de un “texto”, en la medida que las contradicciones que él mismo pueda manifestar en un primer momento de lectura “interna”, son expresión inmediata de contradicciones reales dadas en el seno mismo de la sociedad. Es necesario ejercer por tanto la lectura desde un “contexto” social, dentro del cual las relaciones sociales mismas han de ser consideradas como las “frases” del “discurso” real (Roig 2013b, 93).

Por lo tanto, entendemos que se hace presente una dimensión ideológica del discurso político en la medida en que se caracteriza la facticidad social, es decir, la coyuntura venezolana atravesada por la polarización política y la ausencia de garantías democráticas. A partir de dicha facticidad podemos identificar la función de *discurso ajeno* de Valentín Volóshinov dado que se hace referencia a otro orden discursivo expresado en el orden democrático participativo como pretendida superación de la polarización política. Ahora bien, a continuación, analizaremos las propuestas descoloniales de E. Lander y

R. Grosfoguel en torno a la relación Modernidad/Capitalismo en tanto expresiones significativas de la teoría descolonial.

¿Qué hacer con la Revolución Bolivariana? Derivas ético-políticas del discurso descolonial

En el presente apartado nos interesa articular una indagación acerca de los modos de objetivación del discurso teórico descolonial de E. Lander y R. Grosfoguel en relación con sus respectivos posicionamientos políticos. A tal fin, seguiremos lo indicado por Roig,

no es en el discurso político en cuanto tal en donde se teoriza acerca de la naturaleza ontológica de los términos de base, sino en el discurso filosófico incorporado en él, el que se presenta de este modo como práctica ideológica al servicio de la práctica política (Roig 2013c, 95).

De tal modo nos interesa recuperar, por medio del análisis de la dimensión ideológica del discurso descolonial, una determinada posición política. Si bien los distanciamientos entre ambos exponentes de la RMC son explícitos desde hace más de una década⁶, el documento de 2017 nos permite afirmar el efectivo quiebre de la misma. Teniendo en cuenta la importancia de dicho acontecimiento, para el presente apartado centramos nuestra investigación en producciones recientes, publicadas entre 2017 y 2019.

En primera instancia, nos acercamos a los planteos teóricos de Lander retomando algunas expresiones vertidas en la revista digital *Descolonialidad y Autogobierno* (2019)⁷, publicación en la que participa el sociólogo venezolano. En la misma, luego del apartado destinado a una breve presentación, se incluye otro titulado “Declaración de la Red descolonialidad del poder y autogobierno social”. Con una extensión de cinco carillas, la Declaración señala como principal apuesta la lucha por la descolonialidad del poder, saber y del ser. En esta dirección se detallan una serie de puntos que responden a tres preguntas centrales: ¿para qué? ¿por qué? y ¿cómo? El documento finaliza con un llamado a “respaldar esta 1ra. Declaración, visitar la página en redes de «Descolonialidad y Autogobierno», así como participar colectivamente en los espacios, redes y campañas de esta red, para avanzar en la maduración de enfoques, objetivos y acciones comunes” (Lander et al. 2019) y con la mención de los responsables del texto, “activistas de diversos movimientos de Perú,

⁶ Podemos identificar algunos de los siguientes antecedentes: (Almanza Hernández and Grosfoguel 2009; Grosfoguel 2008; Lander 2008).

⁷ Cabe señalar que esta revista no es una publicación académica en el sentido estricto.

Bolivia, Ecuador, Venezuela, Brasil, México, Argentina, Colombia, Estados Unidos y Europa” (Lander et al. 2019, 13). Quienes participan en la revista se reconocen como miembros de un colectivo integrado por “activistas, dirigentes de movimientos, intelectuales, artistas, comunicadores, profesionales, estudiantes, comuneros y luchadores en general por el autogobierno y la descolonialidad” (Lander et al. 2019, 8) que aspiran a enlazar las luchas, las resistencias históricas de las poblaciones originarias de *Abya Yala* con los desarrollos de la descolonialidad del poder, saber y ser. Asimismo, se ubican por fuera de una antinomia de los mecanismos de poder capitalista colonial ya sea en sus “versiones, fascistas, neoliberales, de derecha y también de cierta izquierda capitalista y estado-céntrica” (Lander et al., 2019, 9). En esta instancia, identificamos una caracterización de los procesos latinoamericanos que coincide con la expuesta en el documento de ruptura de la RMC. Finalmente, destacan el agotamiento de los denominados “gobiernos progresistas”, señalan la ausencia de su autocritica en relación a los errores cometidos, que incluso tiende a responsabilizar “de sus crisis, a otros, incluyendo a los movimientos de descolonialidad y autogobierno popular” (Lander et al. 2019, 9).

Podemos inferir que Lander coincide con estas expresiones e integra el grupo de activistas que emite la mencionada Declaración. De este modo, es posible identificar que el lugar de enunciación del discurso descolonial propuesto por Lander comparte esta perspectiva en tanto caracteriza al gobierno de Hugo Chávez Frías como una continuidad del capitalismo colonial que se sustenta desde la extracción del excedente de la renta petrolera. En esta línea, según el autor, la política económica chavista identificó el socialismo con el estatismo, dado que supeditó exclusivamente las medidas sociales, que efectivamente mejoraron la calidad de vida de los ciudadanos venezolanos, a los altos precios de los commodities petroleros. En 2013, a partir de la muerte de Chávez y el ascenso de Maduro a la administración del Estado, se inició la crisis del modelo rentista. En consecuencia, para el autor, desde allí se verifica el agotamiento de los procesos de integración latinoamericanos y ello sucede, principalmente, producto de las contradicciones inherentes, mientras que el imperialismo aparece como un factor externo, no determinante de dichas contradicciones. En definitiva, Lander considera que después de un

siglo de rentismo petrolero, de hegemonía de una lógica rentista, Estado céntrica, clientelar y devastadora tanto del ambiente como de la diversidad cultural, éste debería ser el momento en que, como sociedad -más allá de la urgencia de medidas extraordinarias requeridas para responder a la crisis alimentaria y de medicamentos que vive en país- se asuma que se trata de la crisis terminal de este modelo (Lander 2019, 63).

Según el sociólogo venezolano, la crisis del rentismo petrolero desemboca en la implementación de un modelo capitalista extractivista en la medida en que el Estado venezolano se convierte en el garante de la rentabilidad del capital transnacional. De este modo, el autor considera que el Estado-centrismo muta su forma sustituyendo el rentismo por el extractivismo, conservando la matriz de poder capitalista colonial. En definitiva, según Lander, la pervivencia de esta matriz consolida “la subordinación del país a los intereses de grandes corporaciones transnacionales mineras, un proyecto extractivista depredador que compromete el futuro del país con previsibles consecuencias etnocidas para los pueblos indígenas” (Lander 2019, 66) lo cual resulta incompatible con “un gobierno que se auto denomina como socialista, revolucionario y anticapitalista” (Lander 2019, 66).

Ahora bien, nos enfocaremos en el análisis de los aportes teóricos descoloniales de Ramón Grosfoguel. Para ello partimos de la publicación *Encuentros descoloniales. Memorias de la primera Escuela de Pensamiento Descolonial Nuestroamericano* (Romero-Losacco 2018). La compilación, editada por el antropólogo descolonial venezolano José Romero-Losacco, fue coeditada por el Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC) y se compone de diez capítulos que dan cuenta de la participación de especialistas como Enrique Dussel, Juan Bautista Segales, Karina Ochoa, entre otros. Asimismo, se incluye una “Presentación” que se extiende por tres páginas y está a cargo del Comité Organizador. En dicho apartado, se señala como hito fundacional el seminario “Descolonización de los paradigmas de la Economía Política” dictado por Grosfoguel y desarrollado en la Universidad Bolivariana de Venezuela en 2008. A partir de allí, se realiza un racconto pormenorizado de todas aquellas experiencias que contribuyeron en la conformación, en octubre de 2016, de la Escuela Internacional de Formación Ecosocialista y Pensamiento Crítico Descolonial Nuestramericano⁸ con sede en Caracas. Este espacio cuenta, desde su inicio, con el apoyo de organismos gubernamentales venezolanos⁹ y docentes e investigadores nucleados en diversas instituciones académicas¹⁰. Su principal objetivo es promover instancias de formación y debate en articulación política con los procesos de integración latinoamericanos y del Sur global. En el

⁸ La Escuela promueve actividades como el *Primer Capítulo Virtual de la Escuela Descolonial de Caracas*, co-organizado con el Instituto Simón Bolívar. El evento inició el 26 de octubre del presente año con la conferencia de Ramón Grosfoguel y finaliza el 29 de octubre con la presencia de Enrique Dussel.

⁹ Organismos como el Ministerio del Poder Popular para el Ecosocialismo y Aguas, el Ministerio para la Ciencia, Tecnología y Educación Universitaria y el Ministerio para la Cultura.

¹⁰ Como por ejemplo el Instituto de Estudios Avanzados (IDEA); el Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC) y el Núcleo Académico de Epistemologías del Sur de la UBV entre otros.

marco de esta propuesta cobra importancia destacada la adhesión política al denominado Socialismo del siglo XXI entendido como

plural, democrático y epistémicamente diverso. Plural porque no existe un solo modelo a seguir; cada proceso tendrá sus propias particularidades aun cuando se puedan adaptar experiencias positivas del socialismo de otros lugares. Democrático porque combina formas parlamentarias, multipartidistas de democracia participativa con formas comunales de democracia directa. Epistémicamente diverso porque ya no se parte de la visión universalista eurocéntrica del mundo, sino que se parte de concepciones producidas desde el sur global que son por definición epistémicamente pluriversales (Romero-Losacco 2018, 12).

Como afirmamos anteriormente, en el documento que consideramos de ruptura se sostiene el fin de los gobiernos progresistas. En contraposición a dicho diagnóstico este grupo de intelectuales reconoce que el avance -en los últimos años- de gobiernos neoconservadores en la región no implica el agotamiento definitivo de las transformaciones sociales llevadas a cabo por la Revolución Bolivariana¹¹ y el Estado Plurinacional de Bolivia. Por lo tanto, al considerar la vigencia de tales procesos, inferimos que el discurso teórico elaborado por este conjunto de activistas e intelectuales se propone contribuir a la profundización de los mismos a través de la articulación del andamiaje conceptual descolonial. En este sentido, recuperan aportes de la Filosofía de la Liberación, el marxismo latinoamericano y el pensamiento descolonial feminista.

A continuación, reconstruiremos los desarrollos teóricos expuestos por el sociólogo puertorriqueño, integrante fundacional de la mencionada Escuela, espacio en el cual reivindica de forma explícita su papel como “activista descolonial” (Romero-Losacco 2018, 11). Su perspectiva dialoga críticamente con la sociología histórica de Immanuel Wallerstein y Giovanni Arrighi y como resultado propone que el vínculo entre *Modernidad/colonialidad* y capitalismo debe ser evaluado en términos civilizatorios. Recupera asimismo la genealogía elaborada por el pensamiento marxista negro y sostiene que la categoría de raza resulta el criterio estructurante del modelo civilizatorio moderno/colonial (Grosfoguel 2018a).

En este sentido, la *Modernidad/colonialidad* constituye el fundamento del proceso civilizatorio mientras que el capitalismo deriva del despliegue de la lógica moderno/colonial. En palabras del sociólogo descolonial “el capitalismo

¹¹ En este sentido, Pasqualina Curcio Curcio demuestra en su investigación la permanencia de la agresión imperialista norteamericana hacia Venezuela y la continuidad de las transformaciones sociales en la Revolución Bolivariana (Curcio Curcio 2017).

histórico por ser producido por el proceso civilizatorio de la Modernidad es moderno/colonial, pero igualmente son moderno/coloniales las relaciones de dominación de género, sexualidad, epistémicas, pedagógicas, ecológicas, espirituales, espaciales, políticas y la subjetividad/identidad” (Grosfoguel 2018b, 72–73).

El autor ubica el énfasis de la propuesta en explicar el ocaso de la Modernidad/Colonialidad en tanto modelo civilizatorio. Es decir, la lógica de acumulación y expansión de la Modernidad se encuentra limitada de manera objetiva dado que socava los fundamentos de la totalidad de la vida en el planeta Tierra. Por lo tanto, las crisis cíclicas que afectan al capitalismo histórico deben entenderse como un efecto del mencionado ocaso del modelo civilizatorio. Asimismo, el imperialismo como fase superior del capitalismo histórico, experimenta también su colapso a la par que se vislumbra un desplazamiento del hegemon mundial desde Estados Unidos hacia China. Lo expuesto hasta aquí nos direcciona hacia la noción de *caos sistémico* entendido como mecanismo que acontece ante los desplazamientos de la hegemonía del sistema-mundo. Así, en la actual coyuntura geopolítica, para Grosfoguel,

Además de estar ante una crisis financiera, estamos además ante una crisis hegemónica. El sistema no cuenta en este momento con ningún hegemon que ponga orden al sistema. Se trata de un momento de caos sistémico [...] En momentos de caos sistémico se produce incertidumbre en los procesos económicos, políticos y militares a escala global. En períodos como estos, la manera como históricamente se ha logrado consolidar un nuevo hegemon que ponga orden al caos sistémico ha sido a través de guerra (Grosfoguel 2018b, 79).

Sin embargo, en el presente no es posible apelar a la guerra como medio de resolución de esta encrucijada ya que la existencia de armas de destrucción masiva torna efectiva la posibilidad del exterminio de la vida a nivel planetario. Desde esta perspectiva descolonial, el colapso financiero imperialista no conduce por sí mismo al acompañamiento de políticas progresistas. En este sentido, el avance, a escala mundial, de expresiones neoconservadoras resulta un efecto político del caos sistémico. Es decir, los sectores blancos occidentalizados apoyan dichas expresiones políticas en un intento por “restablecer los privilegios imperiales de blanca perdidos y volver a traer “*«the good old days»*” (Grosfoguel 2018b, 82).

Por otro lado, según el sociólogo, algunas expresiones de una izquierda occidentalizada – enmarcadas dentro de la lógica moderno/colonial – pretenden trascender el capitalismo sin superar la Modernidad como modelo civilizatorio y otras, desde tendencias idealistas, aspiran a desprenderse de la Modernidad a través de experiencias políticas antisistémicas que desarticulen, en pocos años,

la lógica instituida en los últimos cinco siglos. En relación a lo dicho, el autor postula que,

La misma modernidad tomó siglos en formarse y hacerse planetaria; por tanto, si esta tarea nos tomará siglos, debemos preguntarnos seriamente cuáles son las tareas de hoy para transitar a esa «otra» realidad posible. Esto significa que tenemos que tomar en cuenta las estructuras del poder realmente existente, para luego evaluar cómo transitamos de ahí a otro mundo posible libre de todo sometimiento. No podemos saltarnos las estructuras del poder como el estado moderno, pero sí podemos pensar políticamente acerca de cómo hacemos para descolonizar ese estado, cómo hacemos para formar otro tipo de autoridad política que vaya más allá de la lógica liberal del consenso. Es un problema complejo, es un largo proceso transformar el «sentido común» que produce la modernidad. Y esto, por cierto, no quiere decir que nos dejemos de movilizar políticamente por el hecho de que resulta que la modernidad es un proyecto civilizatorio difícil de hacer colapsar. Hay muchas cosas que podemos ir haciendo políticamente desde ya para construir ese otro mundo posible. Ahí está el ejemplo, no sólo de movimientos sociales, sino de una izquierda latinoamericana que con todos sus problemas (porque es una izquierda que reproduce las lógicas de dominación de la modernidad) a su vez le pone trabas al imperio. Razón por la cual debemos asumir una posición política decidida frente a los ataques del imperio. No vamos a convertirnos en cómplices del imperio, tenemos que hacer crítica, pero al mismo tiempo estamos obligados a desarrollar una crítica que contribuya en avanzar más allá de las lógicas civilizatorias modernas que reproduce la izquierda occidentalizada (Grosfoguel 2018c, 44-45).

De esta manera, para el activista descolonial la apuesta consiste en trascender la lógica occidentalizada que sostienen tanto sectores de la derecha como de la izquierda 'perfeccionista'. Es necesario que el proceso de descolonización se articule políticamente por medio de mecanismos plurales que, a través de la crítica a la Modernidad, construyan una nueva era civilizatoria transmoderna y pluriversal. Esta nueva era resultará del diálogo intercultural, de un nuevo consenso global. Ahora exponemos las conclusiones de nuestra pesquisa.

Discursos descoloniales en disputa: palabras finales

En el presente artículo nos interesamos por reconstruir los modos de objetivación del sujeto latinoamericano presentes en el discurso descolonial nuestroamericano. A partir de una lectura en clave historiográfica de las expresiones vertidas por algunos de sus principales exponentes, hemos

elaborado una caracterización que da cuenta de las maneras en que han entendido este espacio significativo de la producción latinoamericana. A partir del análisis, podemos plantear que se ha construido un *mito* en torno al “grupo” descolonial en la medida en que se tiende a unificar las posiciones teóricas y políticas de sus integrantes. Frente a ello, nos interesa evidenciar el nivel de complejidad que ha caracterizado a esta corriente de pensamiento desde sus orígenes hasta la actualidad. Enfatizar entonces esta cualidad supone reconocer los significativos niveles de disidencias teórico-políticas, por ello nos parece apropiado historiográficamente, abandonar la noción de “grupo” para referirnos a esta propuesta en términos de *red*.

En este sentido, el devenir de los procesos políticos latinoamericanos asociados al ciclo progresista ha puesto en evidencia las disidencias ya latentes en la RMC, las cuales se fueron radicalizando hasta llegar a la ruptura de la misma con el documento *Llamado internacional urgente a detener la escalada de violencia en Venezuela. Mirar a Venezuela, más allá de la polarización* emitido el 30 de mayo 2017. Siguiendo el enfoque de la Historia de las ideas latinoamericanas abordamos el documento teniendo en cuenta que la discursividad política pone de manifiesto contradicciones que expresan la conflictividad social. Por lo tanto, a partir del análisis realizado, consideramos que el texto referido puede entenderse como el ‘acta de defunción’ de la RMC en tanto el mismo cristaliza la compulsión e invita a pensar en la actualidad la imposibilidad de su recomposición.

Luego, recuperamos los aportes de Arturo Roig en relación al análisis del discurso filosófico, para aproximarnos a las propuestas elaboradas por Edgardo Lander y Ramón Grosfoguel. A partir de la lectura que hemos realizado identificamos que en el discurso descolonial, en tanto práctica ideológica, se toma posición política con respecto a la Revolución Bolivariana. Ambos autores elaboran en sus propuestas teóricas un diagnóstico detallado de la situación presente y reconocen la crisis del capitalismo como un aspecto fundamental de la coyuntura geopolítica actual.

Por su parte, Lander considera que la crisis capitalista que atraviesa el gobierno de Maduro es resultado del agotamiento de la acumulación rentista petrolera y su sustitución por un modelo extractivista. En consecuencia, caracteriza el modelo bolivariano como una continuidad de la lógica capitalista colonial, acentúa sus críticas a dicho modelo y considera que la salida política radica en las luchas, resistencias y autogobierno popular.

Por otro lado, Grosfoguel afirma que el modelo civilizatorio instaurado en los últimos quinientos años está en su fase de declinación definitiva. En este sentido, la situación geopolítica actual del capitalismo histórico se encuentra atravesada por un caos sistémico como resultado de la disputa por la

hegemonía global. En este contexto, el autor considera a la Revolución Bolivariana como un proyecto político que, no obstante sus contradicciones, constituye uno de los posibles procesos de transformación que permite poner en cuestión el paradigma civilizatorio *Moderno/Colonial*.

Así, a partir de lo expuesto a lo largo de esta investigación, buscamos dar cuenta de la intervención de los intelectuales con respecto a los procesos políticos en curso en relación a sus propias elaboraciones conceptuales. En definitiva, nos propusimos resaltar la politicidad constitutiva del discurso descolonial en tanto aporte creativo a la Historia de las ideas latinoamericanas.

Bibliografía

- Acosta, Yamandú. 2012. "De La Historia de Las Ideas a La Historia de Las Ideas Algunas Consideraciones a Propósito de 'De La Historia de "Ideas" a La Historia de Los "Lenguajes Políticos". Las Escuelas Recientes Del Análisis Conceptual. El Panorama Latinoamericano' de Elías J. P." *Revista de La Facultad de Derecho*, 32: 11–16.
- Almanza Hernández, Roberto, and Ramón Grosfoguel. 2009. "Izquierdas Otras o Caminos Descoloniales Hacia Mundos Transmodernos." *Tabula Rasa*, no. 11: 235–52. <http://www.scielo.org.co/pdf/tara/n11/n11a10.pdf>.
- Arpini, Adriana María. 2003. "Aportes Metodológicos Para Una Historia de Las Ideas Latinoamericanas." In *Otros Discursos. Estudios de Historia de Las Ideas Latinoamericanas*, editado por Adriana María Arpini, 71–100. Mendoza: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales Universidad Nacional de Cuyo. <https://unamiradafilosofica.files.wordpress.com/2013/07/arpini.pdf>.
- Castro-Gómez, Santiago. 2019. *El Tonto y Los Canallas Notas Para Un Republicanismo Transmoderno*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Cerutti Guldberg, Horacio. 1997. *Hacia Una Metodología de La Historia de Las Ideas (Filosóficas) En América Latina*. México: Universidad de Guadalajara.
- — —. 2009. *Filosofando y Con El Mazo Dando*. México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México.
- Curcio Curcio, Pasqualina. 2017. *La Mano Visible Del Mercado: Guerra Económica En Venezuela*. Caracas: Editorial Nosotros Mismos. https://77b6196f-0d53-4604-9208-8e2e39bded53.filesusr.com/ugd/c68724_e0484e9ac7e541609410fd0684afa979.pdf.
- Escobar, Arturo. 2003. "«Mundos y Conocimiento de Otro Mundo». El Programa de Investigación de Modernidad/Colonialidad

- Latinoamericano." *Tabula Rasa*, 1: 51–86.
- Follari, Roberto. 2008. *La Selva Académica Los Silenciados Laberintos de Los Intelectuales En La Universidad*. Rosario: Homo Sapiens Ediciones.
- Grosfoguel, Ramón. 2008. "Hacia Un Pluri-Versalismo Transmoderno Decolonial." *Tabula Rasa*, 9: 199–215. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=39600911>.
- . 2018a. "¿Negros Marxistas o Marxismos Negros?: Una Mirada Descolonial." *Tabula Rasa*, 28: 11–22. <https://doi.org/https://doi.org/10.25058/20112742.n28.1>.
- . 2018b. "Caos Sistémico, Crisis Civilizatoria y Proyectos Descoloniales: Pensar Más Allá Del Proceso Civilizatorio." In *Encuentros Descoloniales: Memorias de La Primera Escuela de Pensamiento Descolonial Nuestramericano*, editado por José Romero-Losacco, 61–90. Caracas: Editorial El perro y la rana. http://www.elperroylarana.gob.ve/wp-content/uploads/2018/10/encuentros_descoloniales.pdf.
- . 2018c. "La Compleja Relación Entre Modernidad y Capitalismo: Una Visión Descolonial." *Pléyade Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*, 21: 29–47. http://www.revistapleyade.cl/wp-content/uploads/2.-Grosfogel_La-compleja-relacion.pdf.
- Grosfoguel, Ramón, and Santiago Castro-Gómez. 2007. "Prólogo: Giro Decolonial, Teoría Crítica y Pensamiento Heterárquico." In *El Giro Decolonial: Reflexiones Para Una Diversidad Epistémica Más Allá Del Capitalismo Global*, 9–24. Bogotá: Siglo del Hombre Editores.
- Lander, Edgardo. 2008. *Contribución a La Crítica Del Marxismo Realmente Existente: Verdad, Ciencia y Tecnología*. Caracas: Editorial El perro y la rana. [https://www.tni.org/files/download/Contribucion a la critica del marxismo realmente existente.pdf](https://www.tni.org/files/download/Contribucion%20a%20la%20critica%20del%20marxismo%20realmente%20existente.pdf).
- . 2019. "La Implosión Del Estado Rentista." *Descolonialidad y Autogobierno*, 2: 53–60. <https://bit.ly/2yfVTY7>.
- Lander, Edgardo, José Quintero, Gustavo Soto, Ruth Alipaz Cuqui, and Arturo Villanueva Imaña. 2019. "Declaración de La Red de Descolonización y Autogobierno Social." *Descolonialidad y Autogobierno*, no. 2: 9–13. <https://bit.ly/2yfVTY7>.
- Quijano, Aníbal, Edgardo Lander, Walter Mignolo, Maristella Svampa, Arturo Escobar, Zulma Palermo, Pablo Quintero, and Emilio Ípola. 2017. "Llamado Internacional a Detener La Violencia En Venezuela. Más Allá de La Polarización." <Http://Llamadointernacionalvenezuela.Blogspot.Com>. 2017. http://llamadointernacionalvenezuela.blogspot.com/2017/05/llamado-internacional-urgente-detener_30.html?m=1.
- Restrepo, Eduardo, and Alex Rojas. 2010. *Inflexión Decolonial: Fuentes, Conceptos*

- y *Cuestionamientos*. Popayán: Editorial Universidad del Cauca. <http://www.ram-wan.net/restrepo/documentos/Inflexion.pdf>.
- Roig, Arturo Andrés. 2011. *Rostro y Filosofía de Nuestra América*. Buenos Aires: Una Ventana.
- — —. 2013a. "Acotaciones Para Una Simbólica Latinoamericana." In *Metodología y Filosofía Del Pensamiento Latinoamericano*, editado por Carlos Paladines, 191–204. Quito: Academia Nacional de Historia.
- — —. 2013b. *Arturo Andrés Roig: Metodología y Filosofía Del Pensamiento Latinoamericano*. Editado por Carlos Paladines. Quito: Academia Nacional de Historia.
- — —. 2013c. "Bases Metodológicas Para El Tratamiento de Las Ideologías." In *Arturo Andrés Roig: Metodología y Filosofía Del Pensamiento Latinoamericano*, 71–104. Quito: Academia Nacional de Historia.
- — —. 2013d. "Narrativa y Cotidianidad: La Obra de Vladimir Propp a La Luz de Un Cuento Ecuatoriano." In *Arturo Andrés Roig: Metodología y Filosofía Del Pensamiento Latinoamericano*, editado por Carlos Paladines, 131–76. Quito: Academia Nacional de Historia.
- Romero-Losacco, José, ed. 2018. *Encuentros Descoloniales: Memorias de La Primera Escuela de Pensamiento Descolonial Nuestramericano*. Caracas: Editorial El perro y la rana. http://www.elperroylarana.gob.ve/wp-content/uploads/2018/10/encuentros_descoloniales.pdf.
- Sánchez, Esteban Gabriel. 2022. "Filosofía de La Liberación, Intelectual Orgánico y Exilio En Dussel: Hacia Un Recomenzo Del Marxismo Latinoamericano." *Algarrobo-MEL* 10: 1–8. <https://revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php/mel/article/view/5542>.

Esteban Gabriel Sánchez es licenciado en Filosofía (UNS). Es becario doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas (CONICET, Argentina) bajo la dirección de la Dra. Adriana Arpini e investigador del Centro de Estudios Interdisciplinarios sobre Nuestra América 'José Martí' (CEINA).

Contacto: estebansanchez88@hotmail.com

Marina Verdini Aguilar es profesora y licenciada en Historia (UNS). Es directora del proyecto de investigación "Desandando caminos en pos de nuevos sures" y docente en las materias de Problemática Social Latinoamericana; Estado y política social; Historia de la Cultura e Historia Constitucional. Se encuentra finalizando su tesis doctoral centrada en el análisis de la *praxis* revolucionaria de José Martí bajo la dirección del Dr. Hugo Biagini.

Es investigadora del Centro de Estudios Interdisciplinarios sobre Nuestra América 'José Martí' (CEINA) y miembro de la Red Internacional de Cátedras, Instituciones y Personalidades sobre el Estudio de la Deuda Pública (RICDP, Uruguay).

Contacto: mverdini@unisal.edu.ar

Recibido: 03/06/2022

Aceptado: 26/07/2023